

CÓMO COMPONER TRABAJOS CREATIVOS¹

TEMA. "A veces la causa de no llegar al fondo no es que éste sea demasiado profundo. Es que la cuerda es demasiado corta" (proverbio chino).

INTRODUCCIÓN. Básicamente, hay dos grandes clases de trabajos escritos de carácter académico: Los convencionales, prescritos o trabajos-respuesta, cuya elaboración consiste en *rellenar* un índice o guión preconcebido normalmente por el profesor. Y los creativos, idealmente voluntarios o trabajos-problema, cuya estructura o guión emerge a medida que se elabora y perfecciona.

I FUNDAMENTACIÓN.

i TRABAJOS PRESCRITOS BASADOS EN LA RECEPCIÓN.

a) Los trabajos exógenos se basan en la respuesta exhaustiva a una estructura que no ha ideado el alumno, por lo que su protagonismo o su libertad de decisión está limitada. Podrían denominarse con cierta propiedad *trabajos de encargo*. En general, motivan menos. Favorecen el aprendizaje por recepción (desde las aportaciones del profesor, textos propuestos, recomendaciones, pautas, etc.), y su resultado suele ser previsible o parecido de un alumno a otro, quizá con la principal diferencia de su profundidad, detalle, corrección escrita, rigor formal, etc.

b) Este tipo de trabajos es propio de docentes que articulan el proceso de enseñanza y aprendizaje sobre los contenidos del programa de su asignatura, pretendiendo una profundización específica, que se entiende como básica o imprescindible.

c) Además, dan prioridad a objetivos de reproducción y sistematización de conceptos. En la medida en que son comparables con una elaboración idónea y predeterminable, son susceptibles de evaluación relativa.

d) Favorecen a priori a estudiantes de inteligencia sintético analítica y práctica o detallista, y a algunos ansiosos e inseguros, que gustan de las actividades estructuradas y de cierta normatividad, emitida por figuras de autoridad intelectual, como puede ser un profesor universitario.

e) El principal inconveniente de este enfoque es que puede saturar y reducir la posible inquietud por el conocimiento de algunos alumnos más creativos y autónomos, y en consecuencia les lleva a connotar negativamente materia con profesor y con trabajo.

f) Sin embargo, siendo realistas, es preciso reconocer que, por desgracia, una gran parte de los estudiantes se sienten motivados y seguros, trabajando exclusivamente sobre lo que se les prescribe, *bajo presión académica*, a remolque y según las

¹ Herrán, A. de la (1998). Cómo estudiar en la universidad. Didáctica y práctica de un tema transversal universitario. Madrid: Editorial Universitas (pp. 345-365).

indicaciones exhaustivas de sus profesores. Para ellos, la posible realización de un trabajo por descubrimiento es un planteamiento inasumible, difícil de asimilar, *contra natura* de su forma de ser y de la inercia de la historia de sus comportamientos escolares, definitivamente *responsivos*.

g) El trabajo de recepción o de *encargo* es como la entrega de una *bolsa* o *cajón* (esquema previo) que el docente proporciona y que hay que colmar de determinada manera y con definidos contenidos, por lo que reduce al alumno a cierto papel pasivo o de mero *rellenador* condicionado, porque a ella se habrán de supeditar el tamaño, la forma, el peso, la fragilidad, la cantidad, etc. de los objetos a introducir en ella, probablemente ya conocidos por el profesor. Bastante diferente de los trabajos por *descubrimiento*, como se verá a continuación.

ii TRABAJOS SINGULARES BASADOS EN EL DESCUBRIMIENTO

a) Los trabajos creativos por descubrimiento son fundamentalmente *endógenos*, y se desarrollan desde sus propios contenidos, decidiendo su número, tamaño, naturaleza, peso, etc. Al *realizarse de dentro a fuera*, no sólo no han de adaptarse a ninguna *bolsa* o *cajón* aportado por el profesor, sino que crea su propio continente, que puede ser una *bolsa*, un *bolsillo*, una *maleta* o una *grúa*. Su inicio, proceso y resultado es, en este sentido, imprevisible, estrictamente personal y diferente de uno a otro caso. He ahí, pues, su valor didáctico.

b) Durante su concepción y elaboración, el estudiante es realmente el principal protagonista, con relativa independencia del origen de la propuesta de trabajo.

1) Aunque el tema puede ser prescrito por el profesor, lo propio es que sea ideado por el estudiante. Ello permite que sea idóneo para la ampliación del conocimiento del estudiante, bien con el formato de investigación o profundización, bien como trabajo complementario, adicional o extra.

2) Sin embargo, me parece necesario precisar que no todo trabajo complementario tiene por qué ser, en sentido estricto, voluntario. También ocurre que no todo trabajo voluntario ha de identificarse con un trabajo por descubrimiento, porque consisten en plagiar notables fragmentos de escasos libros, y en mostrárselos al profesor como un *rompecabezas* tan parco de articular por el estudiante como fácil de desmontar por el docente. Y, finalmente, que muchos trabajos obligatorios pueden realizarse por descubrimiento, porque esta metodología queda definida por el enfoque y el desarrollo de su proceso de realización, no por otras características.

c) La forma final de los trabajos realizados vía descubrimiento se presta máximamente a la personalización. Diferirá enormemente, dependiendo de cada estudiante y, dentro de cada alumno, es posible encontrar grandes diferencias debidas el tema elegido, por la influencia de sus intereses.

d) Este tipo de trabajo es más empleado por docentes con confianza básica en la capacidad intelectual (organizativa y productiva) del alumno, e interesados en investigar y valorar hasta dónde es capaz de llegar o qué es capaz de hacer con un acervo de partida. Se entiende como preferible que el estudiante llegue a donde pueda por sí solo, que más lejos conducido. Incluso se admite que haya casos que

lleguen a conclusiones y descubrimientos completamente novedosos y extraordinarios.

e) Sus pretensiones didácticas están más centradas en la motivación del estudiante, el desarrollo del proceso de descubrimiento y de su capacidad intelectual que en la administración de contenidos.

f) Este tipo de trabajos favorecen, a priori, a alumnos intelectualmente inquietos (independientes, dialécticos), con inteligencia abstracta y analítico-sintética, que prefieren las actividades poco estructuradas y que se plantean problemas de indagación y de relación de conocimientos como retos, más allá de lo propuesto como puntos de partida por el docente.

g) El principal inconveniente de este sistema es que hay estudiantes que no lo consiguen realizar o que no quieren/pueden hacerlo (por tipo de inteligencia, falta de motivación, inseguridad, inercias, vaguería...) y, en consecuencia, demandan instrucciones, orientación, estructuración o *cerramiento* de la propuesta docente.

iii DOS PRECISIONES LIGADAS A LA CREATIVIDAD

a) En cuanto al desarrollo global de la creatividad del estudiante:

1) Los trabajos de recepción parecen ser, a priori, menos propicios. Si acaso, favorecen procesos creativos dentro de *entornos limitados* o *cotos cerrados*.

2) Los trabajos de descubrimiento, tanto si son novedosos, recopilatorios o mixtos, parecen asegurarla en mayor medida. Es decir, aunque la conclusión no sea objetivamente innovadora, siempre lo será desde el punto de vista de quien descubre, de quien induce o compone.

b) En cuanto al modo de contemplar dificultades de desarrollo de contenido, desde el punto de vista de su estructura:

1) Al responder los trabajos de recepción a una estructura *lineal* o *discontinua*, un *atasco* en algún punto puede conducir al alumno al estancamiento o a la *laguna (abandono) de aprendizaje*, lo que puede afectar a la calidad de sus conocimientos.

2) Al ser la estructura de los trabajos de descubrimiento divergente y asociar un componente de resolución de problemas que interesa sobre todo a su proceso, permite dar a cada dificultad un número indeterminado de soluciones válidas. Esto significa que, como el agua que discurre por un torrentero, casi siempre tiene la posibilidad de desviarse y determinar nuevos caminos, ante un obstáculo. Lo que da la posibilidad de encontrar cursos ciertamente hermosos.

II REALIZACIÓN DE TRABAJOS POR DESCUBRIMIENTO

i TRABAJOS NO PROPUESTOS PARA EL DESCUBRIMIENTO. Es importante detallar que el tipo de trabajo condiciona, pero no determina su modo de realización. Hasta los trabajos obligatorios y con esquema detallado podrían ser orientados del modo que tratamos.

a) He de suponer que el estudiante siempre podría solicitar del profesor correspondiente la *adaptación de la enseñanza-aprendizaje* a su *interés profesional en formación*, mediante la posibilidad de desarrollar la cuestión propuesta con otro *enfoque*, como medio de profundizar en alguna vertiente o perspectiva del mismo tema, y con ánimo enriquecedor.

b) Por otra parte, un trabajo por *descubrimiento* puede constituir en sí mismo una dificultad añadida, en lo que se refiere al método de realización, por lo que podría ser enfocado como trabajo de ampliación de contenidos, tanto de *procedimiento* como temático.

ii CONDICIONES IDÓNEAS

a) Sin embargo, el mejor esquema para la factura de trabajos por descubrimiento es la absoluta y total voluntariedad, que toma como referentes los contenidos académicos de las asignaturas convencionales.

b) Esto significa que es especialmente adecuado para ser desarrollados de modo paralelo a la enseñanza ordinaria, pudiendo converger o diverger de ella, o incluso continuar posteriormente más allá de ella, al término del curso, una vez superadas las materias de partida.

c) Ciertamente, en general, el marco idóneo para su elaboración se estructura en una libertad comprometida con un *qué* claro (la firme determinación de realizarlo), un *cómo* grato (el sosiego, la ausencia de prisa), un *para* qué alto (el incremento del conocimiento, enriquecimiento de la preparación profesional, el anhelo de perfeccionamiento personal...).

iii DE LA ACTUACIÓN DOCENTE.

a) Esta clase de propuesta de trabajo requiere unos claros conocimientos técnicos (que aquí tratamos) y una necesaria *sintonía* con el mundo interior de los estudiantes que lo desarrollan.

b) Una vez que el docente ha enseñado (mostrado) y analizado el procedimiento (requisitos, premisas), su papel pasa a ser sobre todo de orientador no directivo de las realizaciones del alumno, siguiéndole desde atrás, comunicándole pareceres motivadores sobre su proceso, así como de la relativa calidad de sus realizaciones, reforzando con sutileza y precisión sus conquistas.

1) Así, desde que la realización del trabajo autónomo por descubrimiento comienza, es importante que el profesor respete la libertad intelectual del estudiante, evitando estar encima, delante o en medio del trabajo del estudiante y su objetivo.

2) Siempre será más adecuado, pretender *estar disponible* a las necesidades y requerimientos del estudiante y proporcionarle seguridad y confianza, *siguiéndole desde atrás*. Vale la siguiente pauta: *responder con precisión a las demandas, proponer lo menos posible*.

3) En los momentos de evidente escora, bloqueo o demanda expresa de apoyo, será del todo necesario orientar al estudiante, pero siempre será importante desarrollar las opiniones docentes en función de las decisiones discentes.

c) Durante el proceso, resulta definitivo comunicar *individualmente* expectativas positivas relativas a esos trabajos y a futuras conclusiones, desde el marco de entrevistas personales. Así, es importante que las interacciones didácticas individuales (de apoyo anímico o asesoramiento técnico) con el estudiante sean gratas, y siempre trasluzcan y actualicen las expectativas positivas sobre su capacidad y su persona, sobre todo si el alumno lo requiere.

iv EVALUACIÓN DE TRABAJOS EFECTUADOS POR DESCUBRIMIENTO

a) En cuanto a la evaluación de los trabajos por descubrimiento, podemos apuntar lo que podría ser más conveniente:

1) Realzar de cada aportación lo positivo, original o aquello en lo que el estudiante ha invertido una mayor dedicación.

2) Valorar especialmente los casos objetivamente extraordinarios, hasta el punto de favorecerse su publicación (conocimiento público), bien interna o social, si su calidad objetiva puede considerarse suficiente.

b) Hay razones que reducen a contradicción didáctica el hecho de evaluar o calificar negativamente estos trabajos:

1) Una, de naturaleza *epistémica*, se refiere a la imposibilidad de comparar una producción creativa con otra hipotética que sirva de referencia, por el hecho de ser original.

2) Otra, de índole relativa, que puede, no obstante, relacionarse con la anterior: es posible que un estudiante haya realizado un proceso o culminado una producción creativa objetivamente menos *original*, menos *flexible*, menor en *fluencia*, *de un grado de elaboración* menor, *de inventiva* más escasa, etc. Y sin embargo, desde el punto de vista del sujeto, ser subjetiva y significativamente creativa. Así mismo, es también posible que esa respuesta creativa objetivamente más limitada pueda ser la antesala de un proceso posterior, al menos subjetivamente creativo, tan significativo o más que el anterior.

3) Otra, de índole emocional, se refiere a sus peculiares características y la elevada implicación personal que puede provocar en el alumno.

4) Una tercera, de condición madurativa, es relativa a que sea prioritario chocar o afectar a lo que podría ser comienzo de posteriores realizaciones y gusto por proseguir el conocimiento en la dirección de la temática actual.

c) En conclusión, podemos reducir lo anterior al hecho de que las valoraciones negativas de procesos creativos son incompatibles con la propia creatividad, hasta el punto de que quepa considerarse como una posible aberración de la enseñanza.

d) En cambio, sí es de alto interés didáctico:

1) Hacer reflexionar al estudiante sobre los procesos creativos que ha experimentado.

2) Pedirle que los señale o exprese al profesor, para que éste sea capaz de descubrir qué procesos y productos objetivamente no *originales*, no *flexibles*, etc. son, para el alumno, subjetivamente creativos.

3) Reconocer, en una actitud de alta disponibilidad y expectación moderada, los esfuerzos del estudiante en este sentido.

v UNOS CUANTOS TIPOS DE TRABAJOS

a) Para los estudiantes universitarios decididos a probar o perfeccionar su metodología de trabajo por descubrimiento, podría ser de interés ofrecer algunas indicaciones abiertas sobre qué tipo de *trabajos* pueden realizarse, como medios voluntarios de expresión de la creatividad personal y como instrumentos de desarrollo autónomo de su conocimiento universitario.

b) Sin embargo, como ya se ha dicho, todo trabajo es realizable u orientable por descubrimiento. Sentado esto, a continuación se expresan unos cuantos tipos de trabajos, para dar idea de la amplia gama de actividades que por esta vía se pueden realizar, bien individualmente, en pareja o en grupo:

1) Síntesis de temas complejos.

2) Recensiones de artículos, libros, capítulos...

3) Opiniones y valoraciones personales.

4) Críticas con alternativas.

5) Aplicaciones de lo aprendido: principios, leyes, técnicas...

6) Representaciones de lo aprendido: producciones técnicas, artísticas...

7) Diseños alternativos a lo aprendido: modelos.

8) Representaciones alternativas a lo aprendido: analógicos, inventos...

9) Consideraciones, especulaciones epistémicas.

10) Prospectivas, utopías.

11) Ensayos.

12) Planteamiento y resolución de problemas.

13) Diseños o proyectos de acción o intervención.

14) Diseños o proyectos de investigación.

15) Elaboración y validación de instrumentos de observación.

- 16) Investigaciones de campo.
- 17) Recogida y representación de datos.
- 18) Análisis y tratamientos estadísticos.
- 19) Inferencias, interpretación y valoración de conclusiones.
- 20) Metaanálisis.
- 21) Estudio de contradicciones, análisis de discrepancias.
- 22) Contrastes, diálogos o debates públicos.
- 23) Paneles, conferencias, mesas redondas, tertulias públicas.
- 24) Búsqueda de documentación.
- 25) Estudios de fuentes directas (autores originales o de primer orden).
- 26) Estudios históricos.
- 27) Estudios comparativos.
- 28) Análisis diferenciales.
- 29) Estudios de casos.
- 30) Trabajos de relaciones.
- 31) Síntesis de dualidades, reconciliaciones de planteamientos enfrentados.
- 32) Ampliaciones de contenidos sustanciales.
- 33) Profundización en contenidos subsidiarios.
- 34) Dibujos.

vi CONCLUSIÓN: OBJETIVOS EDUCATIVOS CONTEMPLABLES DESDE LOS TRABAJOS POR DESCUBRIMIENTO

- a) De un modo general, cabe decir que, puesto que en los trabajos complementarios voluntarios se dan cita el esfuerzo y la originalidad, se trata de un medio altamente formativo que trae grandes ganancias (efectos u objetivos) que hacen que, con mucho, valga la pena emprenderlos (alumnos) y promoverlos (docentes).
- b) Globalmente, pueden favorecer la adquisición de aprendizajes muy significativos, tanto relativos al procedimiento creativo como a la de los conocimientos mismos, como resultado de la gestión autógena del trabajo y del adecuado acompañamiento docente. Como consecuencia de ello, no sólo tales

contenidos serán los mejor recordados, sino que compondrán una de las porciones más sólidas del conocimiento.

c) Además de lo anterior, a través del proceso creativo del trabajo por descubrimiento se puede llegar a *encadenamientos* de vivencias autorrealizadoras, que en el mejor de los casos podrían valorarse como objetivos de enseñanza y definiciones de ámbitos de intervención educativa:

1) Así, la decisión y trabajo sobre un trabajo complementario por descubrimiento, puede llevar al estudiante a sentirse protagonista de su proceso de aprendizaje (o *autoenseñanza*).

2) La sensación de ser el protagonista del propio proceso de aprendizaje (o *autoenseñanza*), podría incrementar su autoestima.

-El incremento de su autoestima podría despertar actitudes y capacidades que pueden ponerse en juego.

-El despertar de actitudes y capacidades que pueden ponerse en juego podría activar la conciencia invertida en la tarea.

-La activación de la conciencia invertida en la tarea podría poner al estudiante en mejor disposición de culminar más y más profundos aprendizajes.

-La mejor disposición de culminar más y más profundos aprendizajes podría aumentar la calidad de las vivencias creativas y experiencias de conocimiento.

-El aumento de la calidad de las vivencias creativas y experiencias de conocimiento podría coadyuvar a cierta transformación interior paulatina, constructiva, generadora de una mayor capacidad mental.

-La transformación interior paulatina podría traducirse en una superior complejidad de conciencia.

-Una superior complejidad de la conciencia podría ir asociada a una disminución de ego.

-Una disminución de ego podría traducirse en mejora profunda o en evolución personal y profesional.

III "MII": UN MÉTODO PARA LA REALIZACIÓN DE TRABAJOS ESCRITOS POR DESCUBRIMIENTO

i INTRODUCCIÓN.

a) El procedimiento que se explica a continuación, denominado "MII" (*método de las ideas indivisibles*), es válido para cualquier clase de trabajo por descubrimiento, porque tiene su base en un proceso cognitivo básico, común a todos ellos: la formación de categorías. Es especialmente válido para elaborar escritos originales, académicos o de investigación, bien *verticales* (artículos, ensayos, monografías,

temarios de enseñanza y de oposición, memorias, tesis o partes de tesis del tipo *cápsula*, tesinas, proyectos, etc.), bien *horizontales* (relaciones interdisciplinarias, aperturas de corpus o de nuevos ámbitos de investigación, tesis o partes de tesis de tipo *alternativo*, etc.), en cualquier ámbito del conocimiento. En todos los casos, se verá favorecido y *orientará* los procesos creativos de las personas completamente dedicadas.

b) Está dirigido a todo estudiante universitario de primero, segundo o tercer ciclo, y a sus profesores. Sin embargo, por la experiencia que he podido acumular, lo contraindicaría a priori a aquellas personas imaginativas en exceso, con propensión a la pérdida del sentido de la realidad o a romper con ella, ya que el tipo de procesos cognitivos que desde su técnica se induce podría estimularles a una mayor dispersión.

ii FASE DE INQUIETUD POR EL CONOCIMIENTO DEL TEMA DEL TRABAJO. En ella se verifica una primera identificación del tema a tratar y una sensibilización o respuesta emocional paralela y convergente a ella. Si bien no es preciso que el objeto del trabajo esté perfectamente determinado, sí es de interés que su primera definición surja como consecuencia de una sosegada reflexión.

iii FASE DE *RECEPTIVIDAD*: RECOGIDA DE INFORMACIÓN Y PLASMACIÓN DE IDEAS INDIVISIBLES:

a) Se escribirá una idea, una reflexión, una cita, una conclusión, etc., en cada hoja y por una cara, con una única e imprescindible condición: que cada idea sea indivisible, o sea, que tenga entidad propia.

b) Dependiendo de la naturaleza y propósito del trabajo, esta fase se puede dilatar durante unas cuantas semanas, con unas cuantas decenas de horas en la biblioteca (trabajo de evaluación), durante varios meses (trabajo de curso, tesina) o años (tesis, cierta clase de libros, etc.).

c) Es posible que, a medida que se recolectan ideas y avanza el conocimiento, el tema del trabajo vaya madurando (variando, orientándose, concretándose o abriéndose). De ahí que sea sólo relativamente necesario tenerlo perfilado desde el principio de su concepción.

d) ¿De dónde obtener ideas? Siempre que durante el tiempo de recolección de datos nuestra atención mental esté dispuesta a capturar toda aquella información potencialmente útil, se podrán obtener estas ideas de múltiples fuentes. Algunas de ellas pueden ser:

1) Fuentes bibliográficas (libros, artículos de revistas, tesis, actas, etc.), que pueden ser recomendadas o libremente encontradas (siempre más estimulante que la prescrita), del tema de trabajo o correspondientes a otros ámbitos, a priori *diferentes*, con tal de que las citas que se extraigan de ellas sean pertinentes o compatibles. No hay que olvidarse de tomar nota aparte de la referencia bibliográfica completa de cada fuente consultada, además de los datos, en su caso, asociados a la cita literal tomada (inicial del nombre y apellidos del autor o autores, fecha de la última edición y página correspondiente). Sería frustrante o molesto no poder incluir una cita, por habérsenos olvidado recoger su fuente o

algún dato de origen, o por no poderla hacer corresponder con una referencia bibliográfica.

2) Reflexiones producidas en clase y en casa, como alternativas a declaraciones del profesor u otros compañeros, interrogantes posibles, respuestas a preguntas, conclusiones sobre la marcha, etc.

3) Inducciones espontáneas, *chispazos*, los "ya lo tengo", *ahás*, o los eureka, kairós, insight, awareness, gestalen o como se quieran llamar. Ese fenómeno de conocimiento súbito que, como consecuencia de la conclusión obtenida tras una atención canalizada (inquietud latente por el conocimiento), comunica síntesis del inconsciente al consciente. Probablemente, todos hemos experimentado este suceso alguna vez, sin reparar en su potencial a la hora de configurar, estructurar y enriquecer trabajos escritos. La calidad de las observaciones que se producen (casi siempre, declaraciones o enunciados, compleciones, conclusiones, soluciones o nuevos planteamientos relativamente brillantes), hace deseable su emergencia. Por su especial interés y función en la generación de conocimiento, nos detendremos un poco en comentar su fenomenología, a lo largo de una serie de apartados:

-Por *inducción espontánea* o sus equivalentes podemos atender dos tipos de actividades mentales: por un lado, las relacionadas con el recuerdo, y por otro, las que pueden relacionarse con la innovación intelectual. Parece que, por la naturaleza común de su procesamiento, puedan radicar en el hemisferio derecho del cerebro.

-Algunas relacionadas con la revisión del recuerdo o actualización de la información son: descubrimientos de carencias, de errores, rectificación de enfoques, actualización de conocimientos olvidados que se necesitan para la actividad del momento presente, etc. ¿Cómo disponer el sistema psíquico (la conciencia y el ánimo) para favorecer la emergencia de inducciones espontáneas relacionadas con la revisión del recuerdo? Este tipo de procesamiento parece actuar de manera diferente a la memorización voluntaria o consciente: en vez de pretender encontrar, es mejor delegar el trabajo en nuestro inconsciente, que está deseando sernos útil. Parafraseando a Picasso, no buscar, sino encontrar. Esperar sin prestar una atención directa, ni tampoco esperando solución alguna. *Desenfocar* la expectativa, pero no la pretensión de fondo, y dedicar la voluntariedad a otras actividades.

-Algunas asociables a la creatividad o innovación intelectual son: correspondencias entre nuevos contenidos con lo que ya se sabe, síntesis o categorización de conocimientos actuales (a nivel de detalle, ideas de medio calibre o de globalidades), localización de analogías y comparaciones, identificación de nuevas estructuras, determinación de modelos, formulación de cuestiones, esbozos de proyectos, respuestas a interrogantes, solución de problemas, descubrimientos de compleción (encuentro de conclusiones conocidas las premisas; de premisas, conocidas una o más soluciones convergentes; de argumentos, conocidas las premisas, conocidas las soluciones, o conocidas las premisas y soluciones), descubrimientos de diversificación o de identificación de más soluciones para las mismas premisas, etc.

-Circunstancias propicias: Mientras nuestra atención inconsciente esté ocultamente decidida a encontrar la solución requerida o precisada, pueden aflorar en situaciones imprevisibles, con el factor común de un cierto *relajamiento* del conocimiento voluntario hacia el contenido de la inducción. Así, pueden acaecer en el autobús o durante una clase, durante una romántica cena o en el cuarto de baño, paseando o en el estado de duermevela, antes de sentarnos a trabajar o tras un tiempo de trabajo intenso (por mor de una *inercia* en el procesamiento), escuchando durante una conversación (*injertando* a nuestro conocimiento ideas oportunas formuladas por otros) o comunicando ideas a nuestros interlocutores (ya que, antes de hablar y escribir es preciso sintetizar y condensar el mensaje), etc.

-Como técnica concreta, sea para inducciones de revisión o de innovación, puedo sugerir la conveniencia de tener siempre cerca papelitos y un bolígrafo, que pueden guardarse en el bolso, la cartera, el monedero, el llavero, etc. El fundamento que la justifica es muy simple, y se basa en la expectativa positiva y el (*auto*)refuerzo. Si se esperan resultados positivos de ellos, tenderán a equipararse a esa misma expectativa, y si se refuerzan adecuadamente esos procesos perfectivos, tenderán a repetirse o incluso a mejorar en cantidad e intensidad. ¿Cómo? Sencillamente, *haciéndoles caso*: confiando en que pueden aflorar, tomándose la molestia de tomar nota, cuanto antes (porque se tiende a olvidar rápidamente) del contenido de la inducción y empleándolo después en nuestra tarea, trabajo, escrito, investigación, etc. Cada día pueden fijarse o transcribirse en una hoja y guardarse con las demás.

-Otra justificación que avala el hecho de que las inducciones espontáneas se escriban en el momento de tener lugar, viene representada por la siguiente situación: Nos encontramos en un momento fértil y propicio, y experimentamos una inducción espontánea que juzgamos tan oportuna y válida para nosotros, que queremos impedir a toda costa que se nos diluya de la memoria. Como en ese momento carecemos de papelitos o bolígrafo a mano, decidimos memorizarla. Puede lo que podría tenerse como un ejercicio de memoria obsesiva, cuyos efectos pueden quedar reflejados en dos situaciones características.

.Caso 1: El significado de la inducción espontánea ocupa tanto lugar, por ser muy oportuno o novedoso, que encorseta o taponaa la posible toma de conciencia de otras inducciones.

.Caso 2: Es el inverso, ya que la idea inducida actúa como estimulante de las sinapsis correspondientes, favoreciendo con ello la emergencia de otras, que se equiparan en importancia a la primera y que multiplican la necesidad de no olvidarlas. En este caso, el primer contenido habrá actuado en el conocimiento como detonante de una espiral de descubrimientos súbitos que pueden hacer pasar a la persona malos ratos y disminuir la atención hacia lo que está haciendo (un caso de despiste debido a la inmersión atencional en procesos de reflexión), hasta que, o se resigna a pedir un bolígrafo al quioskero y apunta sus *brillanteces* en la

palma de la mano o -como quien está afectado de *retortijones* y *diarrea*- llega al lugar apropiado y los libera, transcribiendo lo que ha encontrado en un papel, a la par que experimenta un gran alivio. A lo peor, puede no recordar ya todo lo que le vino a la conciencia.

-La técnica de los papelititos y el bolígrafo siempre a mano puede asemejarse a la tela que extiende y tapiza la araña. Cuando el artrópodo percibe la vibración producida por el insecto, normalmente se apresura a capturarlo.

-Perspectiva afectocognitiva: Si se aprovechan con concentración, es posible que la siguiente inducción espontánea se realice teniendo en cuenta la última que hemos acumulado, de tal modo que favorezca la construcción del trabajo hacia una mayor complejidad.

-Subrayamos que en el método presentado se desarrolla un trabajo intelectual que utiliza el inconsciente como recurso. Ampliamos, en este sentido, la *metacognición* tradicionalmente entendida.

-Las inducciones espontáneas producidas por el procesamiento inconsciente del conocimiento hay que contemplarlo de modo semejante al cuerno de un caracol o la cabeza de una tortuga tímida: si se intenta tocar, se retrae. Sólo esperando con respeto y con distancia se puede esperar que surjan y contemplar en su mayor expresión.

-Dicho de otro modo: Para actualizar un conocimiento consciente es preciso enfocar la atención como se enfoca la vista según la distancia a la que se encuentre el objeto. Sin embargo, para reconocer un contenido inconsciente, es siempre mejor orientar la mente para *recibir del horizonte*, como si se fuera una antena de un aparato receptor, por tanto abstraerse de los objetos que se encuentran más cerca, contemplar, hacerse uno con el entorno y, si es posible, relajar el sistema sensorial y las pulsaciones por minuto. Otra estrategia es proceder como quien en una obra de teatro, contempla el fondo de un escenario, dejando de atender a los actores.

-Una comparación ilustrativa: El procesamiento inconsciente podría asemejarse a un complejo programa informático que, por mor la cantidad de datos procesados y de su limitada potencia y velocidad, puede tardar en responder; la canalización de la atención hacia esas elaboraciones inconscientes pueden compararse con la actitud de espera del usuario. Finalmente, las inducciones espontáneas son las respuestas en pantalla, diáfananamente perceptibles.

4) A veces, los temas que se van componiendo son tan complejos, importantes y abiertos que, ante ellos, lo más urgente es esperar. Puede ser muy positivo acumular citas, referencias, reflexiones e inducciones durante uno, tres o siete años, sin dejar de introducir hojas en las subcarpetas o agrupamientos correspondientes, manteniendo la *llama sagrada* de la atención sobre el particular. Llegará un momento de madurez del conocimiento y de ganas de componerlo que nos indicará que el *fruto* está ya *sazonado* y que quizá haya llegado el momento del *abordaje*.

iv FASE DE CLASIFICACIÓN DE CADA HOJA:

- a) Supongamos que se han estado recopilando ideas indivisibles en hojas libres por una cara durante un par de meses. En un archivador o carpeta tenemos ya un buen conjunto de ellas. Están apiladas, una a continuación de la otra, sin orden ni clasificación. Todas, eso sí, mantienen una relación significativa con el tema del trabajo, desde nuestro punto de vista.
- b) Un procedimiento concreto que he visto seguir para ello es apuntar el nombre correspondiente con un bolígrafo de distinto color en la esquina superior derecha de cada hoja, para facilitar su rápido reconocimiento.
- c) Experimentamos la sensación de que tenemos suficiente material o de que, con el que se ha recopilado, se puede hacer un buen trabajo. La siguiente fase, en la que estamos, consiste en revisarlas una a una, y en nominarlas, según la cuestión a la que podría responder. Así, es posible que pensemos que unas ideas indivisibles puedan constituirse en posibles capítulos.

v FASE DE AGRUPAMIENTO DE LAS HOJAS CLASIFICADAS

- a) Una vez se han marcado las hojas, se agrupan. Un procedimiento concreto es introducir cada grupo de hojas de una categoría en una subcarpeta con el nombre de la categoría por fuera; hay quien prefiere reunir las con un clip o similar. De este modo, las categorías significativas continuarán abiertas a nuevas ideas indivisibles que puedan ir las completando y definiendo más y más, a lo largo del tiempo y según la disponibilidad de cada quién.
- b) Un ejemplo real de categorías provisionales (posibles capítulos) de un trabajo realizado hace poco tiempo por una estudiante de 3º de Ciencias Químicas fue: "el tema", "análisis terminológico", "conceptuación", "causas", "precedentes", "influencias", "factores desencadenantes", "críticas", "alternativas". Finalmente, tenía apartado un grupo de ideas indivisibles que conceptuó como "material no clasificable".

vi FASE DE SECUENCIACIÓN DE LOS AGRUPAMIENTOS

- a) Con los agrupamientos (subcarpetas) delante, se tratará de establecer una secuencia entre ellas, de modo que pueda constituirse en un posible esquema o índice provisional del escrito.
- b) El trabajo sobre esta ordenación puede dar lugar a numerosos cambios convenientes: posibles particiones de capítulos, posibilidad de fusiones, identificación de carencias, etc.

vii FASE DE ORDENAMIENTO DE LAS HOJAS DE CADA AGRUPAMIENTO

- a) Una vez confeccionada la sucesión de subcarpetas, llega el momento de centrarse en la primera de ellas. Se entiende que ésta es la que inicia el desarrollo del trabajo, o sea, el posible capítulo que sigue a la "introducción" del trabajo. Una vez la subcarpeta está ante nosotros, habremos de revisar cada hoja y proceder a secuenciar las ideas, de modo que las anteriores fundamenten las siguientes y éstas

desarrollen o particularicen las primeras. A tal efecto, pueden numerarse las hojas o simplemente colocarse por orden. Se procederá análogamente con los siguientes agrupamientos.

b) Durante esta fase, pueden suceder situaciones probables:

1) Es posible que haya ideas indivisibles que, a última hora, prefiramos transferir a otra subcarpeta.

2) Podemos creer conveniente desdoblar una subcarpeta en dos, por cobra cada una de las particiones una entidad de significado propia.

3) Podemos encontrar hojas con alguna idea indivisible que, finalmente, no nos encaja con claridad en ningún posible capítulo. Conviene reservarla (no meterla con *calzador* en alguna de las partes y menos romperla). Es recomendable esperar a precipitarse. El porqué es evidente. Una situación provisionalmente aplazada a la que probablemente nuestro inconsciente está dedicando parte de su capacidad resolutive, es típicamente solucionable con una inducción espontánea o una conclusión súbita que nos brindará una buena forma de aprovecharla y un lugar al que destinarla. Así, quizá pueda ser útil para la "introducción" o la "conclusión", las cuales siempre conviene escribir en último lugar, para enriquecer a posteriori los capítulos, para confeccionar nuevas partes, o para ser una buena *primera piedra* de futuros escritos originalmente orientados, pero relacionados con el actual.

viii FASE DE REDACCIÓN, ENLACE DE IDEAS, CORRECCIONES Y AÑADIDOS (APERTURAS) POSTERIORES

a) Bastará, finalmente, con tomar la que, por orden lógico, es la primera subcarpeta de contenido, colocarla ante nuestra vista (si es posible, sobre un cómodo *atril*) y empezar a enlazar redactando.

b) En torno a la técnica de escritura sugiero tener en cuenta una serie de consideraciones:

1) Introducir al lector en cada categoría (subcarpeta, posible capítulo) desde la primera de las ideas indivisibles, procurando partir de lo conocido y acompañando su razón al grado de complejidad y naturaleza de contenidos que se desee.

2) Utilizar cada idea indivisible plasmada en cada hoja como punto de partida o referencias de paso, sobre la que articular su desarrollo, y no como un *corset* que se traduzca en un desarrollo *rígido*.

3) Ligar lógicamente cada idea indivisible con la siguiente, sin forzar su articulación.

4) Culminar o finalizar cada posible capítulo con elegancia, quizá realizando un nexo recapitulador con algo mencionado en su comienzo.

5) Escribir movidos por una actitud de *cortesía* hacia el lector, de tal modo que el contenido a desarrollar pueda interesar y ser comprendido por dos tipos de

personas interesadas en el tema: una experimentada y otra ajena. También es eficaz imaginar como receptor al profesor de la asignatura o al profesor que nos ha resultado mejor o con el que se haya tenido más confianza.

6) Escribir para publicar (hacer público, comunicar a otros): ¿Por qué no intentar mandar a revistas, editoriales, etc., una vez que nos parece suficientemente maduro? Este imperativo siempre coayuda a realizar un mayor esfuerzo de ordenamiento y corrección, que es un aprendizaje instrumental beneficioso. Otra veta de publicación son los profesores con lo que tengamos confianza y que nos pueden dar su parecer; muy probablemente, de aquí se puedan obtener buenas orientaciones, retroalimentaciones al aprendizaje válidas como *tesoros* y muchos ánimos para seguir en una determinada dirección. Sugiero que todo trabajo que se vaya a distribuir y que consideremos bueno o valioso para nosotros se inscriba sistemáticamente en el Registro de la Propiedad Intelectual de la provincia, proceso barato y rápido al cual tiene derecho todo autor científico, literario, dramático, gráfico, etc.

c) La *redacción*, el *enlace* de ideas indivisibles, la *corrección* y los futuribles *añadidos* (quizá no así las fases anteriores) se ven facilitados con el empleo de algún procesador de texto que permita la apertura de ficheros (categorías, capítulos), el borrado, el traslado de bloques, los posibles enriquecimientos, etc.

d) En las *revisiones*, *meditaciones* y *reescrituras*, a veces resulta positivo contemplar el texto en soportes tecnológicos diferentes (por ejemplo, en pantalla, *display*, papel, etc.). Probablemente debido a la variación del estímulo o a la ruptura de la monotonía, este cambio material suele ofrecer referentes de análisis distintas, aspectos desapercibidos, posibilidades nuevas, etc. Esto resulta más eficaz si, además del cambio de soporte media un tiempo entre sendas contemplaciones. En cualquier caso, de estas dos variables de *distanciamiento* (a saber, *cambio de soporte de escritura* y *tiempo mediado*), lo normal es que sea más eficaz la segunda.

OBSERVACIONES

a) A lo largo de todas las fases, el procesamiento de vivencias durante el sueño (*efecto de Zeigarnick*) y los momentos de menor actividad consciente van a jugar un papel de *madurador* del conocimiento importantísimo. Que sea análogamente relevante durante la vigilia, dependerá, básicamente, de la confianza atribuida a la actividad constructiva de nuestro inconsciente. Es decir, de la seguridad de que estará permanentemente revisando, completando, canalizando y elaborando conocimientos (que son o pueden ser de nuestro interés) válidos para la continuación del trabajo, cuyas síntesis pueden adquirir el formato de *automensajes* o inducciones espontáneas. Puede bastar un vistazo atento a nuestro trabajo actual con la intención puesta en la fase siguiente, antes de dormir o de salir a comprar al mercado, para que, automáticamente, nuestro inconsciente nos aproxime las conclusiones de las células grises a las siguientes etapas de trabajo.

b) Si un escrito inductivo de este tipo se dilata mucho en el tiempo, es positivo procurar que no se olvide el contenido del trabajo acumulado o ya redactado, ni tampoco el de las ideas indivisibles que se puedan ir acumulando. De hecho, sólo un buen conocimiento de ambos puede favorecer la espontánea correspondencia y *acoplamiento* de la idea indivisible y su lugar oportuno. En el caso de que se

retomen ambos tipos de material habiéndose olvidado, parece interesante, antes de la *articulación* de ideas en el trabajo, dedicar el tiempo suficiente a su recordación y su reconocimiento, y dejar pasar el tiempo hasta que la estimulación del procesamiento inconsciente se traduzca en buenas relaciones entre el contenido del trabajo ya hecho y las ideas indivisibles disponibles y nuevas, y en ganas de volver sobre ello de nuevo.

c) La ilusión y las ganas por seguir son como la *grasa* para los *rodamientos* o el *aceite lubricante* para los *motores*: si las hay, el proceso será grato e interesante, se disfrutará descubriendo y construyendo; si no las hay, puede ser una experiencia desagradable, incompatible punto por punto con la voluntad inherente a un acto creativo y dilatado.

d) A la comparación del aceite podría añadirse la del filtro. Porque, para la permanente ideación del tema del trabajo que por esta técnica se hace, es recomendable *circular*, al menos, con tres filtros. Uno, que sirva para colar las decisiones relativas a lo que nos proponemos hacer, siendo tras el *filtrado* cuando decidamos actuar o desistir de tal o cuál manera. Otro, que tamice los pensamientos y razones, antes de plasmarlos como ideas indivisibles, lo cual no es nada sencillo, aunque puede ser apasionante. Y un tercero, el más difícil, destinado a recibir y escuchar con posterioridad sólo aquello que enriquezca y fortalezca la línea temática de la composición escrita, en el sentido elegido.

e) Hay quien, a los procesos y trabajos cuya desembocadura es el descubrimiento o la producción creativa, ciertas rarezas o manías, difícilmente clasificables por su excepcionalidad. Las peores son las que atentan contra la propia salud o las que molestan a los demás. De todas cabe decir que son un síntoma de ego (narcisismo, egocentrismo, envanecimiento, etc.), que es incompatible con la conciencia (conocimiento del conocimiento). Normalmente son reflejo de una cierta debilidad sostenida por estupidez; más aún, si entablan con los hábitos de trabajo una relación de dependencia, ante cuyo caso es posible hablar de inmadurez manifiesta.

CONSECUENCIAS

a) El procedimiento indicado es incompatible con las extensiones predeterminadas (limitación de folios) y con las intervenciones docentes encaminadas a decir al alumno lo que tiene que hacer o cómo ha de actuar, salvo que el estudiante lo demande.

b) Así mismo, como la estructura y el relleno del trabajo van tomando cuerpo poco a poco, y a veces el *distanciamiento* entre fases es un imperativo que puede llegar a dilatarse, el método es incompatible con las prisas. Por ello, si hubiera fecha de entrega o un plazo, sería positivo *sintonizar* (familiarizarse) pronto con el problema, y canalizar y empezar a generar e inducir conocimientos con tiempo. Normalmente, estando la atención dispuesta y la voluntad decidida a entregarse a fondo a la tarea, a más tiempo, más cantidad y calidad finales;

c) Para el desarrollo de este método, las *ganas* juegan un papel fundamental, no tanto por identificar escritura con disfrute, cuanto porque con ellas hay más posibilidad de elevar la calidad de las realizaciones; lo interesante será siempre componer calidad, más que cantidad. Respecto a las ganas, como requisito de calidad, pueden darse las siguientes propuestas:

1) Proyectar las ganas a medio plazo, ilusionándose desde el comienzo y conceptualizando la fase siguiente a la actual como el mayor refuerzo.

2) Comenzar a escribir siempre animados, de tal modo que el trabajo final acopie momentos de buena disposición interior. Para transmitir, es preciso sentirnos cargados de fuerza. Si por un lado queremos empezar pero por otro estamos cansados o nos asola la hartura, comunicaremos pesadez más fácilmente y connotaremos negativamente el trabajo mismo. Es posible que, por ello, mermemos además la calidad. A medida que se practica, se domina no obstante la esfera de las emociones y se puede trabajar bien con todo estado de ánimo; quizá ésta pueda ser una característica de los mejores escritores profesionales.

3) Dejar de escribir, cuando, estando agotados, no se ha llegado aún a estar saturados o nerviosos, con el fin de *sembrar ganas* o incluso controladas *añoranzas* para el día siguiente y *cosecharlas* en el momento oportuno.

4) Si en alguna ocasión las fuerzas nos dan de sí y las ganas de continuar nos impelen a seguir, a pesar de haber estado muchas horas trabajando o ser tardísimo, mi consejo es *aprovechar la oportunidad*.

5) Hay periodos en los que nos encontramos anímicamente mejor que en otros, quizá a causa de estímulos externos, circunstancias familiares, sentimentales, académicas, etc. A mi juicio, es importante aprovechar este aporte extra de energía para incrementar la actividad intelectual de tipo inductivo, en cualquiera de las fases descritas. Análogamente, cabe incluirse como elemento condicionante de la planificación de nuestro trabajo a la cadencia de *biorritmia* intelectual, que coadyuva a experimentar periodos de mayor fertilidad, creatividad o resistencia, a los que conviene sacar el mayor partido posible.

d) Cuando se está en una fase cualesquiera, ¿cuándo pasar a la siguiente? A pesar de que éste sea un prodimiento endógeno y subjetivo, podemos sugerir lo siguiente al respecto:

1) Como pauta general, no pasar a una fase hasta que no se haya culminado la anterior.

2) Tener conciencia de que la calidad a priori de una fase dada, vendrá determinada por la calidad de las fases anteriores.

3) Pasar a la fase posterior cuando notemos la satisfacción *redonda* por haberla culminado, o bien cierta inquietud por permanecer en ella, con independencia de que nuestro interés por terminarla sea alto. Por una u otra causa, esperar a que afloren las ganas, a que casi sea una necesidad el abordaje de la fase siguiente, del mismo modo a como puede ser una necesidad comenzar a recorrer las calles de una bella ciudad a la que acabamos de llegar en excursión. Si necesitásemos volver a la fase anterior más adelante, volveríamos de la misma forma a como, una vez en esa visita turística, podríamos regresar al autobús.

e) Ante un bloqueo mental o un hastío pasajero, es preferible distanciarse, dejar la actividad, con la seguridad de que nuestro inconsciente va a ponerse a funcionar para solucionar la cuestión que más nos puede atraer nuestra atención en ese

momento (el bloqueo mismo), y en el momento preciso nos comunicará una solución. Para estimular el proceso de solución del problema, puede recopilarse globalmente lo que se tiene entre manos, descomponerse en pequeños pasos, visualizar la ejecución del primer paso y proceder a realizarla. En ocasiones, esa detención brusca del proceso puede estar causada por:

1) La pereza o la falta de ganas que ocasiona enfrentarse a un embrollo provocado por un escaso cuidado en el paso o la tarea anterior. De donde se deduce que cada fase debe estar orientada a la siguiente y desarrollarse conforme a ella. La generosidad entre las mismas fases juega un importante e interesado papel.

2) El cansancio intelectual, aunque esta suele ser la causa menos frecuente.

3) Una necesidad del inconsciente, que encubre o manifiesta una hiperactividad de la misma naturaleza, y que se manifiesta con una detención aparente del procesamiento voluntario. Por ello es relativamente frecuente que, tras una interrupción por esta causa, se suceda una importante actividad productiva. Cuando el estudiante interpreta sus normales interrupciones como probables *antesalas* de conocimiento, las *positiviza* y además rentabiliza el tiempo, porque mientras dura el *tapón* suele dedicarse espontáneamente a otros menesteres, no necesariamente relacionados con el centro de interés en torno al que espera.

f) Es importante pretender, expresamente, que el periodo de tiempo dedicado a la confección del trabajo, se traduzca, en la distancia, en un recuerdo emocional y cognitivo grato y positivo, de tal modo que no sature la inquietud por el conocimiento de ese tema. Es contradictorio que el investigador acabe harto de su trabajo, porque la investigación es actitud y dedicación, no tiene final. Es interesante y útil a medio o largo plazo que la experiencia de dedicación a ese trabajo tenga, así, una referencia capaz de hacer las veces de *organizador previo* del conocimiento, con la mirada puesta en esta previsión de futuro. La justificación es la siguiente: puesto que el conocimiento tiene una naturaleza *constructivista* y *espiral*, es posible que, en un lapso no determinado, vuelva a considerar el mismo tema para otro trabajo de mayor complejidad. Como no es posible razonar en el lugar de la persona que seremos dentro de ese tiempo, es menester, al menos, mostrar respeto y apertura *a lo que pueda ocurrir* y evitar que se apague la *llama sagrada* de la inquietud por el conocimiento.

g) Como subyace en el párrafo anterior, el método presentado parte para su diseño del sistema natural de razonar. Por ello, sus productos escritos están dotados de las mismas cualidades inherentes a la propia razón: el buen conocimiento tiende a llamar a más y mejor conocimiento, en virtud de lo cual crece en complejidad sobre sí mismo, generando una conciencia (capacidad de conceptuar y reconocer el conocimiento) que determina la evolución de la persona, en la medida que su ego se aminora. Lo mismo ocurre en cualquier trabajo realizado desde las premisas presentadas. Su dedicación está abierta a su prosecución: puede continuarse y mejorar en cantidad y en calidad, tiempo después, identificando nuevos apartados, prolongando otros, fortaleciendo su fundamentación, ganando en rigor deductivo y profundidad, analizando su contenido con mayor grado de complejidad, modificando su estructura, simplificando expresiones, sintetizando categorías, perfeccionando su expresividad, etc.

h) Por tanto, una vez realizado el trabajo, la actitud deseable es de *distanciamiento provisional* hacia el mismo, de aplazamiento de su dedicación, dependiente de los imperativos que el conocimiento pueda condensar en un futuro, para pautar el propio comportamiento investigador. De este modo, el estudiante adquiere, en la distancia, un conocimiento personalizado y sintético del trabajo que realizó (procedimiento de ejecución y contenidos desarrollados), que le serán útiles como elevados puntos de partida para futuras realizaciones análogas. Por otro lado, es llamativo que este distanciamiento del estudiante hacia su trabajo tenga muchos puntos en común con la perspectiva que un investigador experimentado tiene respecto a su ámbito de conocimiento o de sus elaboraciones realizadas con la suficiente anterioridad, y que cabe conceptuarse como una *mayor capacidad para objetivar* su contenido.

i) He constatado reiteradamente que los estudiantes que han trabajado del modo que aquí se indica o de otra forma similar -una vez personalizado- suelen experimentar una serie de mejorías de naturaleza emocional: cierto *despertar* de capacidades creativas, un relativo *autoasombro* satisfactorio, enormemente reforzante y motivador, por lo que se ha sido capaz de hacer por sí solos, un incremento de autoestima y, en algunos casos, un efecto de *redondeo* o *arrastré* del beneficio conseguido en esta actividad, no sólo a futuras actividades similares, sino a su rendimiento académico global.